

Páginas Ilustradas

REVISTA QUINCENAL

SAN JOSÉ,
16 de Noviembre 1909



Director y propietario,
PRÓSPERO CALDERÓN

La Primavera

Rompe el viento veloz, frío y cortante,
del invierno la húmeda tristeza,
y el carro de la vida, con destreza,
empuja sin cesar hacia adelante.

El roble de las cumbres arrogante,
de placer agitando la cabeza,
las hojas secas lanza á la maleza
y en aire puro báñase el gigante.

Bandadas de avecillas por los prados,
alegres vuelan, despertando amores,
sobre los viejos nidos olvidados.

Y los insectos, rebuscando flores,
entre jarales por el sol dorados,
de luz reflejan vívidos colores.

A. Alfaro

Noviembre, 1909.



Páginas Ilustradas

Revista Quincenal de Ciencias, Artes y Literatura

Director: PRÓSPERO CALDERÓN

La suscripción vale un colón por cada dos números

La colaboración es estrictamente solicitada.

No se devuelven originales

CUERPO DE REDACCIÓN

Sección científica

Dr. don Gustavo Michaud

Don J. Fidel Tristán

Don Anastasio Alfaro

Sección literaria

Don Daniel Ureña

Don L. Fernández Guardia

Don Lisimaco Chavarría

Crítica literaria

Don José Fabio Garnier

Sección europea

Dr. Teodoro Picado (Calibán)

Corresponsal en Barcelona

Don César Nieto

Colaboradores fotográficos

Don H. N. Rudd Sres. Paynter Bros.

Don Félix Robert Dr. G. Michaud

Don Fernando Zamora

Fotografador

Don Próspero Calderón

De quince días á esta parte

¡Verano!—Así exclamé una mañana de estas cuando al despertar de mi sueño de nueve horas, los rayos temerosos del sol naciente inundaron de topacio las ventanas de mi alcoba.

¡Verano! Púseme á contemplar el cielo, y al ver las nubes que parecían plumajes blancos que se despegaban á la luz, ya no pude dudarlos. Las pertinaces lluvias que nos obligaron á acercar los zapatos al braceró, y á cambiar de calzado—los que podíamos, se entiende—dos ó tres veces; las lluvias, digo, se baten en retirada. De modo original nos lo anunció el augur misterioso que dispone de nuestros destinos allá en su abstracto gabinete. ¿Qué os pareció el temblor del tres? Lo distraído

que lo cogen á uno esas bromitas, eh? La verdad es que si no fuera de ese modo, no tendría maldita la gracia. Todo quedaría reducido á que el astrónomo Nolasco anunciara con dos horas de anticipación la sísmica sorpresa, y al llegar ésta todo el mundo tendría tiempo de sobra de ponerse á buen recaudo. No: si lo divertido de estas cosas consiste en asustarse todo el mundo, y en correr á la calle gritando el santo Dios, santo fuerte, santo inmortal; y en que haya desnarizados, contusos y cóntusas; y gentes que en espera del otro pasan la noche fuera de su casa, en el Central ó en el Morazán, en una medio *deshabillé* deliciosa que hace ver muy claro lo que antes el carmín ó los polvos de arroz y aun el carbón nos hacían ver, vamos al decir, como á través de un velo, que al igual del que llevaba consigo la Reina Mab, produce en los sentidos algo como una ensoñación de mentirosas artificialidades. Cualquier cosa antes que la mota dejarían las mujeres en su casa; pero es que en caso imprevisto... claro, como que en guerra avisada...

¡Vacaciones!—Suenan la voz regocijada de los chicos. Y cuando se rompan los nortes,—como se dice aquí al desequilibrio atmosférico que trae consigo el cambio de estación produciendo las fuertes ventoleras que de tal modo se complacen en mortificar á las mujeres cuando salen de compras,—será cosa de ver los papalotes, barriletes y cometas pirueteando en el aire que es una gloria y produciendo en los chicos esa grave seriedad de que se invisten cuando están preocupados en lo de evitar que se les venga al suelo aquella armazón de cañas forradas en papel que constituyen su inefable alegría. ¡Oh, recuerdos y encantos!... ¡Para que pudiera uno echar atrás los años!—como decía Núñez de Arce. ¡Ah! pero ese fardo pesadísimo que nos oprime, ¿quién nos lo podría quitar?

Sugestiones todas que me ha producido aquella tibia mañana primaveral que me despertó con sus gorjeos de luz. No soy yo quien afirme que es de veras la huida del invierno. Todavía quedan nubes de negro ropaje, y mientras ellas no nos digan adiós, hasta el año que viene, no es el caso de cantar victoria. Como nos dejen

tener las fiestas en paz, todo se lo perdonamos.

Sí, todo, menos que se nos vengan á aguar las fiestas. ¡Caramba! Sería una iniquidad ver malogrado el empeño de nuestros munícipes por ofrecerle á la capital á manera de un rico aguinaldo para anunciar el Año Nuevo, el regio espectáculo de unas fiestas llenas de innovaciones y de magníficos detalles para dar al traste con todo lo ridículo y degradante de los espectáculos con que siempre hemos celebrado esos días.

Unas fiestas como nunca se han visto; no rebajo. Así lo dice el empeño de los encargados de organizarlas, señores Claudio Coto, Rafael Alvarado González, Ricardo Kriebel, Víctor Ross y Leonardo Zavaleta. Ellos se saben de memoria que la vida no es sueño ni Cristo que lo fundó, y desean por lo menos hacérsola ver cuatro días bajo el prisma acariciador de ese ensueño ó cosa así cuya visión pasaba por las mientes del clásico español al escribir esas palabras. Don Ricardo Kriebel, en nombre de la comisión se ha dirigido á nosotros pidiéndonos nuestra colaboración para el concurso del curso de flores y disfraces combinado que tendrá lugar el primer día de fiestas, á la una de la tarde, saliendo de la esquina del Parque Morazán hasta el Parque Nacional y vuelta. Y ¿en qué sentido desea el señor Kriebel nuestra influencia? Por el momento PÁGINAS se complace en tributar su aplauso á la hermosa idea que, como muy bien se nos dice en la circular, sustituirá la vulgar mascarada de costumbre. La batalla de las flores hemos oído llamar ese acontecimiento desconocido para la totalidad de nuestro pueblo. Flora ha sido la diosa propicia de las hermosas fiestas. Diosa de la Primavera y de las flores cuyo imperio le llevó en dote su esposo Céfiro, se celebraban en su honor los Juegos Florales en los que las mujeres corrían día y noche danzando al són de las trompetas; y las que ganaban el premio en la danza, eran coronadas con guirnalda de flores. El curso, pues, que presenciará la capital josefina, tiene atinancia con los hermosos juegos antiguos. PÁGINAS ILUSTRADAS inauguró los Juegos Florales en Costa

Rica, y así, no puede menos de aplaudir con entusiasmo la idea innovadora de nuestra comisión de fiestas. Muy de acuerdo con nuestro criterio está el grupo de personas nombradas para discernir el premio á la carroza triunfante. Parécenos que los nombres de los caballeros don Leonidas Pacheco, don Enrique Echandi, don Teodoro Prestinary, Mr. Hitchcock y don Tomás Povedano, cuadran admirablemente en el propósito que se persigue. Dichos caballeros, entre los cuales se hallan dos consumados artistas de la pintura, han recibido impresiones en Europa, la vieja Europa maestra del buen gusto, y ellos tienen á no dudarla buena cosecha para juzgar con sano criterio y acertado juicio quién debe llevar el merecido galardón. Estamos, pues, en que el jurado es incontestablemente bueno. Sin embargo, nos vamos á permitir una opinión en la esperanza de que se la dé trámite en los debates que al efecto está verificando el núcleo de caballeros organizadores. Don Ricardo Fernández Guardia ha presentado sus excusas para integrar el jurado; su puesto quedará vacante, dado que los motivos que alega son inapelables. El señor Ministro tiene por virtud de su puesto, que entendiéndose con lo de la Cuarta Conferencia Sanitaria Internacional Americana. Se impone llenar el puesto del señor Fernández Guardia, y aquí la idea de nosotros. Que al señor Fernández Guardia lo sustituyan dos señoritas de nuestra capital, nombradas mediante una elección entre los nombres presentados por los particulares ó la Prensa. ¿No os parece bien? Dos señoritas; nadie como ellas para lo del buen gusto de que hablábamos. ¿No es un concurso de flores? Pues ese es su campo; las flores, los perfumes; todo lo intangible, todo lo inmaterial y lo poético que se aleja de las vulgares materializaciones, ellas son las que pueden calificarlo. Además, sería hermoso y significativo ver quiénes fueron las elegidas para integrar el jurado. Estimulo poderoso á nuestras mujeres artistas que sí las tenemos y en número halagador. La Escuela de Bellas Artes nos lo dice. Busquemos entre las más distinguidas de ella las que hayan de hacer compañía á los caballeros aludidos.

Otro buen número para las fiestas lo

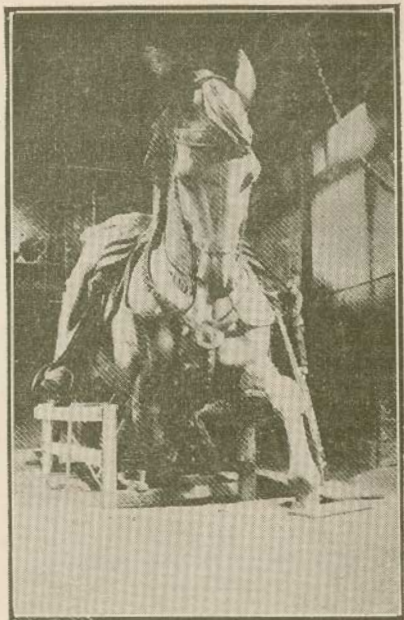
forma el concurso musical de filarmonías de cantones menores, en que harán de jurado calificador el señor Director General de Bandas y los Directores de Provincias. Ese número tiene entre muchas ventajas, dos salientes. Será un espectáculo para el pueblo, porque supongo que el concurso habrá de verificarse en una plaza pública. El pueblo tiene igual derecho para gozar, para estar feliz en esos cuatro minutos ó cuatro días de general regocijo y nuestro pueblo no habrá de faltar á ese delicioso número, llevando consigo su buen gusto y su entusiasmo por la música, que le son peculiares. La otra ventaja es el estímulo al esfuerzo de nuestros rurales, oscuros artistas que inútilmente gastan sus fuerzas con méritos quizá superiores, en conciertos hasta los que no llega el oído de las personas capaces de juzgarles é infundirles entusiasmo. A estas horas las filarmonías todas deben estar ensayando con ahínco las piezas que hayan de tocar en el certamen. Esa sería por sí sola una ventaja obtenida.

Me he referido á la Cuarta Conferencia Sanitaria Internacional que habrá de reunirse en San José en diciembre próximo. No puedo decir cuántas repúblicas figurarán en esa conferencia; pero sí afirmo que Costa Rica tiene motivo de sobra para sentirse llena de orgullo por el honor que se la ha dispensado. Es ya nuestra querida Patria el asiento de la primera Corte de Justicia Internacional; probablemente aquí habrán de sentarse las bases de una institución enorme: La Escuela Normal Centroamericana; y á sus aulas asistirá la juventud intelectual de este gran istmo; en diciembre próximo, como acabo de anunciarlo, los galenos más distinguidos de la América Latina concurrirán á este pedazo del Globo en que Dios parece haber derramado sus palmas, alfombrando su suelo como un símbolo de paz, á fin de que por él discurrese la caravana de las grandes ideas y de las trascendentales conquistas de la ciencia. La bíblica paloma que llevó á Noé el ramo de olivo aquí fué donde encontró ese ramo. Sean bien venidos los mensajeros de la salud pública, tan decaída entre nosotros. Ojalá sus acuerdos, sus medidas que hayan de to-

mar, logren una depuración de nuestro ambiente de tal modo inficcionado por los gérmenes perniciosos de las pestes. Ya preocupa el número de defunciones que se asientan en nuestra oficina de Estadística. De hacer un certamen internacional para averiguar en qué nación es mayor la mortalidad, tengo para mí que batiríamos el *record*. Muchas fiestas, muchos honores para tan simpáticos delegados; pero eso sí, que no vayamos á quitarles el tiempo que necesitan de sobra para sus deliberaciones. Ya nuestro Gobierno ha elegido los representantes de Costa Rica. A ellos deberá agregarse aún el Doctor Ulloa, quien según tengo entendido es el Secretario electo. Buena representación tendremos; meritorios hombres llevarán nuestra voz en el seno de esa magestuosa asamblea.

Una noche del mes pasado encontréme en la calle al Doctor don Belisario Porras, mi grande y excelente amigo, y me detuvo diciéndome con frases de cariño: Lo espero en mi casa el tres de noviembre en la noche; tomaremos una copa de champagne. No olvidé la fecha. No podía olvidarla tratándose del aniversario de Panamá, nuestra República hermana, limítrofe por el sur, pequeña como Costa Rica por la extensión de su territorio, grande como esta Patria por su sistema gubernativo, en que no es una idealidad el principio hecho ilusorio en tantos países, de alternabilidad en el poder, base de la República, piedra de toque de la soberanía nacional, en lo que á los derechos del pueblo se refiere.

Concurrí con sumo placer á la invitación amable del Doctor Porras, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Panamá en Costa Rica, que aparece en nuestras afecciones, no sólo como el digno representante de aquel hermano país, sino también como el caballero noble y distinguido, el intachable *gentleman* sin repliegues de convencionales formalismos; llano, decidor, culto, demócrata dentro de los límites de su alto rango; hombre que ha sabido captarse el aprecio incondicional de viejos y jóvenes, porque tiene en su espíritu, el florecimiento exquisito de una eterna juventud que se prodiga como una lluvia de oro á todas las almas. Al visitar



Dos partes de la monumental estatua ecuestre de bronce, del Rey Víctor Manuel II, que será colocada en Roma. — Los trabajadores que en el grabado se ven, pueden dar idea de las grandes dimensiones de ese colosal monumento. — El escultor, Chiaradia, acaba de fallecer sin tener el gusto de terminar la obra.

esa noche los salones de la Legación Panameña, se adelantó á recibirme con los brazos abiertos. Después, llevóme á recorrer todos los departamentos de la casa, desde el salón principal hasta el enorme corredor, todo ello convertido por la mano de Mayoral, y bajo atinada dirección, quizá del mismo Doctor Porras, en una maravilla. Las banderas de Costa Rica y Panamá, se plegaban por todos lados, en escudos, en símbolos múltiples, entre guirnaldas de flores lindas, sonriendo felices al ostentar á la luz de los bombillos, sus iris matizados. Un decorado como el que lucía el salón principal no lo volveremos á ver. Uno á uno quisiéramos haber reproducido sus magníficos detalles; pero la memoria no nos acompaña en tan buen deseo. Mas nos atenemos á lo que nos dijo el señor Mayoral, encargado del adorno de la casa: ese decorado es único. La

fiesta, que se extendió desde las ocho hasta las doce de la noche, mantuvo un entusiasmo y una alegría sin límites, á que contribuyeron, es indudable, el Doctor Porras y su Secretario don Guillermo Andrevé, joven de cultura y de talento que ha demostrado más de una vez aquí, sus dotes excepcionales de poeta y de escritor. Nuestro Gobierno envió esa noche la banda para que tocara una retreta en obsequio de los distinguidos diplomáticos; y el maestro Loots, como si hubiese interpretado nuestros deseos y entusiasmos, imprimió á su batuta inspiración y sentimiento.

Una orquesta improvisada por Juan de Dios Páez y obsequiada por éste al Doctor Porras, sucedió á la banda. Y como hubiese un salón forrado y lentejueado, la hermosa fiesta concluyó con un baile. El champagne no faltó ni un momento. Es

el caso de repetir nuestros brindis de esa noche: ¡Por la República de Panamá! ¡Por el Doctor don Belisario Porras! ¡Por su digno Secretario!

Cupido va á obtener dos nuevos triunfos en la conquista de nuestras mujeres. La planta breve y fina del dioscello jugueton parece haber encontrado blando césped en esta tierra, y no quiere levantarse en busca de nuevas regiones. Siga aleutando sus alitas de mariposa, no se fastidien sus flechas; llene muchas veces su carcaj, y que no se vuelva á hablar de soltería. Sobre todo que se registren siempre participaciones como las que reproducimos ahora con satisfacción; en la seguridad de que son feliz augurio de bienaventuranzas eternas. Hé aquí esas participaciones en el orden en que nos han llegado:

«Francisco Zúñiga M. y Lola Z. de Zúñiga tienen el gusto de participar á usted el próximo matrimonio de su hija CLARA con el señor don JORGE SÁUREZ F.—San José, noviembre de 1909.»

«Alejandro Cardona y Señora tienen el honor de participar á usted el próximo matrimonio de su hija EMILIA con el señor don ENRIQUE VOLIO.—San José, C. R., noviembre de 1909.»

Miguel Turull ha tenido la buena idea de colocar en una de las ventanas de su acreditada tienda el retrato del caballero don Guillermo Steinvoth, producción del artista, del verdadero artista Emilio Span. Hay que verlo para admirar la exactitud fidelísima de tal trabajo.

El Club Social de esta ciudad, centro al que convergen nuestras simpatías por las bases sobre que está constituido, por los méritos acrisolados de sus socios, personas todas ellas que unen á sus condiciones de honradez y de trabajo, la rara de su cultura,—ha inaugurado su nuevo período, con la Directiva siguiente, que no dudo sabrá desempeñar su cometido, infundiendo á dicho Club su vigoroso impulso de jóvenes y de luchadores: Presidente, Emilio Ortuño; Vicepresidente, Domingo Vargas; Secretario, Laureano Echandi; Tesorero, Manuel A. Avendaño; Vocales: Jorge Urefia, Enrique Vargas,

Víctor Jiménez y Ricardo Camacho. ¿A que se bailará pronto en el Club Social? Lo que es por los señores de la Directiva no ha de quedar. ¿Verdad, ustedes?

Me olvidé en el comentario de las fiestas cívicas de consignar lo referente al concurso fotográfico promovido por el Club Alfonso XIII, el cual ha acordado al mismo tiempo, tres medallas, una de oro, otra de plata dorada y otra de plata para las tres mejores fotografías que se presenten á dicho concurso. La idea es magnífica. El arte fotográfico, que ha alcanzado grandes progresos, tiene á su vez una gran significación en muchas circunstancias de la vida. Impulsarlo, provocar su desarrollo, pareceme de una importancia enorme. Por eso aplaudo la idea; y tendré un elogio muy especial para las tres fotografías premiadas, que habrán de exhibirse en los salones del Club en referencia. El Jurado, en el que figuran artistas como don Próspero Calderón, don Tomás Povedano, don Fernando Zamora y Mr. Rudd, sabrá escoger los ejemplares sobresalientes con acertado criterio; eso está fuera de duda. Y como me encuentro nuevamente en este terreno, conste aquí mi opinión acerca de la idea del Municipio que ha suprimido el *confetti*. Me parece admirable. Nadie es capaz de medir las consecuencias que trae esa diversión por demás trivial y enojosa. No quiero, ya se sabe, referirme á los vestidos que se echan á perder, porque ahí cabe lo del tú te lo quieres, tú te lo ten. Es algo más significativo. Se trata de la salud pública. Prohibir el *confetti* es ante todo una medida higiénica. ¿Sabe el *dandy* que toma en sus manos ese puñado de papelillos para arrojarlo á la cara de una señorita, el montón de gérmenes infecciosos que le va á meter en los pulmones? Hay que ver de dónde vienen esos fardos, por dónde pasan, en qué antros y por qué manos son arrojados... en fin, hay que ver muchas cosas para formarse idea del daño á producir con esas volatineras lentejuelas de papel.

Desde septiembre de este año recibimos de los apreciables caballeros don Jerónimo y don Elías Pagés, la circular anunciándonos la fundación de una socie-



Vista exterior del edificio de la «Nueva Botica de San José, acreditado establecimiento propiedad de don Mariano Jiménez Rojas

Fot. Zamora

dad mercantil colectiva, que girará en esta plaza bajo la razón social de «Pagés Hermanos.» *Ambos Mundos* es el nombre del nuevo almacén establecido. Perdonarán los caballeros Pagés que hasta ahora no nos refiramos á su atenta circular. Cualquiera día nos tendrán por ahí, á visitar su gran almacén. Por ahora, que sus negocios prosperen es lo que deseamos.

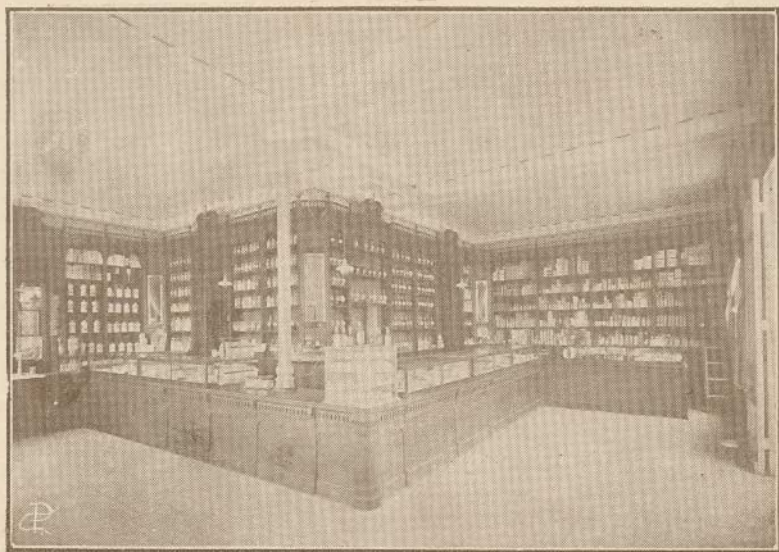
En mi otra crónica hablé con sentimiento doloroso de la muerte acaecida en New York del caballero don Jaime Carranza, miembro distinguido de una familia numerosa de nuestra sociedad. Los restos mortales del señor Carranza llegaron á ésta el sábado seis de los corrientes. Numerosas personas estuvieron á la estación, acompañando después el cadáver hasta la casa del fallecido, en donde se veló esa noche. El domingo á las ocho y media de la mañana, se verificó el entierro, al que asistió gran número de personas. El carro fúnebre no se veta de flores. En cada flor

de aquellas había un sentimiento manifestándose con dolorosa amargura. No quedó en San José quien no sintiera profundo pesar por ese luctuoso acontecimiento. Una vez más mis expresiones de duelo para su familia.

Así concluye mi crónica de hoy.

COLOMBINI

Post Crónica. — Amables lectores (ellos y ellas):— Conocéis de sobra el afán ponderativo con que las revistas y periódicos hacen el pregón de sus innovaciones y adelantos. PÁGINAS ILUSTRADAS tiene otro sistema de reclamo. No se anuncia; llega; no avisa; sorprende. Prueba de ello es el número anterior. No quedan ejemplares, y la demanda sigue siendo á porfía. Para los próximos números, en cada uno de los cuales habrá de irse notando un nuevo empuje, se encarece la solicitud anticipada de las personas que deseen adquirirlos, á fin de aumentar cada vez el tiraje conforme las necesidades.—C.



Vista tomada en el interior de la «Nueva Botica de San José»

Fot. Zamora

El Sol

Para «Páginas Ilustradas»

El Sol—inmenso cáliz—sobre la tierra vierte
el dorado champagne de su tibio élaror;
el Sol es un guerrero tenaz como la Muerte,
como la Muerte sabio, como ella redentor.

Es un gran indiscreto; el Sol todo lo advierte
y lo fecunda todo con su ampo bienhechor;
el Sol es atrevido y audaz y hermoso y fuerte,
tan fuerte y atrevido como un conquistador.

El Sol ha visto tantas y tan diversas cosas;
él vió nacer los tallos de las primeras rosas
y vió bajo una tarde morir al Salvador.

¡Oh, Sol! permita el cielo que tú escuches mañana
brotar de los abismos de la conciencia humana
aquesta sola frase: Fraternidad y Amor.

Bogotá, 1909.

F. RESTREPO GÓMEZ

La mujer en la Historia y en el Arte

Disertación del Profesor don Ramón Matías Quesada, en la fiesta dedicada al señor Presidente de la República por las alumnas del Quinto Año del Colegio Superior de Señoritas, el 11 de octubre de 1909

(Concluye)

II

«Hay pájaros, ha dicho un eminente escritor, que con la sencilla pobreza de su vestidura, valen mil veces más por sus trinos, que muchos otros que sólo descuellan por su galana y vistosa indumentaria». Así hay mujeres que han nacido como la alondra que madruga á saludar el nuevo día, y mujeres como el quetzal de nuestras selvas, que deslumbra por su gallarda apostura y su irisado plumaje.

Las grandes artistas son alondras de subido precio, porque el atractivo de lo extraordinario y de lo raro, ejerce un poder tiránico que determina á su antojo los gustos, entusiasmos y predilecciones de cada época y de cada lugar. La moda, muchas veces se engaña con la quincalla dorada, y deja pasar el oro puro confundido con el cobre. Solamente los granos legítimos, que han pasado por el crisol de la severa crítica, no empañan nunca su brillo y siguen en todo tiempo reclamando sus quilates.

Permitidme unos momentos más vuestra benévola atención para mostraros brevemente algunos de esos granos aureos, que son como estrellas brillantes sobre lo azul del Arte.

Ahí está Santa Cecilia, según la mística y poética tradición, en los primeros siglos del cristianismo, acompañada de un instrumento músico, cantando alabanzas á Dios, cuando ya estaba el paganismo espirante, y en sus albores la nueva fe. Aquella joven romana es la encarnación ascética de la melodía; la Musa casta que no va del brazo de Apolo, sino de Cristo Transfigurado, que le devuelve tan inocente amor, con el estruendoso batir de alas de querubes, con la embriaguez del oído y con el éxtasis del cielo.

Catalina Gabrieli es la personificación de la Música del siglo XVIII.

Solicitada de las cortes, con séquito de embajadores y magnates amartelados, que rivalizan por una mirada de ella, y á todas partes la siguen, entra al fin en un drama pavoroso, cuando el Virrey de Nápoles la encarcela despiadadamente por haberse negado á cantar en un banquete. Pero allí está la artista, que se desquita en la prisión, halagando el oído de los infelices presidiarios con sus más inspiradas canciones, con aquellos trinos que no había podido comprar el oro del sátiro Virrey, y distribuyendo entre sus compañeros de cárcel, cuantiosas sumas de su propio peculio.

Por una situación semejante, pasó también la célebre artista Ana María Pirker; envuelta en un desgraciado asunto de amor, que perturba la tranquilidad de un hogar noble, como si en su mano hubiese estado evitar que el Arte sincero y bueno encendiese ajenas y mundanas pasiones, que ella despreció, va á parar á la celda de un presidio y pierde la razón al verse tan injustamente mancillada. Aquella cantatriz, que como una paloma inocente, había sido arrojada por un huracán, muy lejos de su celda, á pesar de sus gemidos, pudo al fin recobrar su libertad, y con ella sus poderes mentales. Después del pasajero eclipse va por todas partes, recibiendo honores en Viena, aplausos en Londres, y parabienes en Turín y en otros grandes centros.

Una reformadora de los trajes del teatro de la Opera francesa, Antonia Cecilia de Saint-Hubert, conocida en el mundo artístico con el suave renombre de la Clavel, llega á fascinar con su voz en la interpretación de las obras de Gluck y de Piccini, hasta el extremo de que en Marsella se la recibe con fiestas casi reales. Pero como

si la fatalidad se cerniera sobre estas luminosas figuras, la simpática diva cavó trágicamente en Londres bajo el puñal homicida de un neurótico devorado por los celos.

Una novicia encerrada en un convento de monjas de Sinigaglia, Angélica Catalani, siente que ha errado su vocación y deja el coro por el teatro, con tan buen éxito que los gorjeos con que electriza a las primeras notabilidades del viejo mundo, le producen una colosal fortuna. Se dice que en los labios de aquella exclaustrada vagaba toda la finura oriental y toda la gracia de los pueblos de occidente.

Talma, el renombrado actor trágico, refiriéndose a la milanese Judith Pasta, dice: «Que para lo que él hubiera necesitado un año de estudio, ella lo adivinaba y lo improvisaba, hasta arrancar lágrimas en la Julieta de Singarelli, y en la Norma y la Sonámbula del melódico por excelencia». Otros la consideran como la bayadera ideal de irreprochables maneras, que ponía su extensa voz, su insinuación y melancolía peculiares al servicio de la mayor energía dramática. Ella, se puede afirmar, fué quien enseñó a las artistas agobiadas ya por los laureles, la difícil resolución de saber retirarse a tiempo de las tablas, donde los ojos y el oído juzgan más que la razón y la fantasía.

Viene ahora en orden cronológico una de las figuras más simpáticas del arte, María Felicia García, de origen español, nacida en Sevilla, y conocida con el nombre de la Malibrán. De niña miraba con repugnancia el canto en que había de brillar un día, sin rival en el mundo. Melíflua y sentida alondra, que cantaba por la boca de una Venus Citérea, según sus biógrafos era el prodigio de la voz y de la forma en íntimo consorcio, la escultural belleza plástica idealizada por la acústica, para fruición de la vista y regalo del oído. Era a principios del siglo retro-próximo la niña mimada de los públicos más inteligentes, y luego la dama avasalladora, que los adormece con arrullos espirituales en la maliciosa Rosina, ó los subleva cuando se revela soberbiamente trágica en Desdémona, vertiendo todo lo que el alma tiene de desgarrador y tremendo en la terrible lamentación Shakespeariana. Se anuncia

con Semiramis en París, y allí lo mismo que en Londres, se encuentra con la gran soprano germánica Enriqueta Sontag, tan elogiada por Gautier, y de la cual no va á aprender trinos nuevos, como un ruiseñor joven los aprende de otro más experto, oculto á la sombra de una acacia, sino á rivalizar con ella, lanzando al cielo su brillante cascada de notas. Esta admirable estrella que inspira versos de nostálgica tristeza á Alfredo de Musset, se apaga en su ascensión triunfal á los 27 años de edad, cuando ya era tenida entonces por la primera celebridad teatral del mundo, y considerada por Lamartine, como la verdadera Santa Cecilia del siglo XIX.

Fanny Tachinardi, hija de un aplaudido tenor y esposa del compositor Persiani, arranca entusiastas aprobaciones á sus críticos, como soprano de extraordinaria gracia y flexibilidad, que idealiza el canto ligero, con la verdad de la expresión y lo conmovedor del acento, cuando interpreta la ópera cómica de Mehul y de Monsigni.

Las crónicas hablan de otra belleza estatuaría, de otro mármol griego, pero con voz argentina, sometida al método más clásico y más finamente depurado; esta artista es la célebre Grissi, elegida para estrenar Los Puritanos en 1835.

De la Alboni se afirma que no era de figura airosa y gentil, por lo exagerado de sus formas, pero esto, ¿qué importa al arte que es espíritu y no materia? ¿Qué importa que el vaso no sea primoroso en su estructura, si contiene una sublime esencia de inmortalidad? En aquella artista había un órgano vibrante, limpio y cristalino, que á la frescura de la juventud añadía seductora ternura, para hablarle al corazón, que es á lo que tiende el arte, en un lenguaje inefable y lleno de nobleza, de que dió magnífico testimonio en unión de la Grissi, al despedir del público inglés á la Sontag, que ya entonces llevaba el aristocrático nombre de Condesa de Rossi.

Alcanzan también la ansiada celebridad la Ducamel, esposa del tenor francés Gavandán; Cristina Villó interpretando á Lucia, la más patética de las producciones del loco de Bérnago; la Tacani y la Bailon-Hilaret, dotadas de extraordinario ta-

lento unido á la más exquisita sensibilidad; la Falcon para quien Meyerbeer escribió la Alice del Roberto, y Hálevy la Raquel de su Hebreá; la Miolán Carvalho favorecida por Gounod con su Margarita del Fausto; la Materna, á quien Wagner dedica su música extraña y revolucionaria; Victorina Stolz, discípula de Chorón é insuperable en la Leonora de su Favorita; la Frezzolini, discípula de Ronconi, que hace de la Lucrecia una creación nueva en que se levanta á incomparable altura; la Nilson con sus predilecciones por Mozart; la Jenny Lind, llamada por los americanos el Ruiseñor del Norte; la Cruvelli, para quien Verdi escribe la Elena de las Vísperas Sicilianas, y muchas otras más, que han merecido la consagración de la gloria, y que no cito en estos momentos por no abusar más de vuestra atención.

Pero séame permitido para completar este ligero bosquejo, evocar el nombre de Adelina Patti, la mimada de los grandes maestros, la soberana de los públicos más intransigentes, disputada por los más regios coliseos, ovacionada frenéticamente centenares de veces, y á quien desde 1858, cuando aún no había traspasado el período de la infancia, se la llamaba la Malibrán de 12 años. Esta notable diva, con el talismán de su privilegiada garganta, ha tenido en derredor suyo cuanto ha ambicionado; la admiración, como una esclava solícita siguiéndola á todas partes; el amor, como un león doméstico, á sus piés; las flores y coronas formándole palio como á una sultana; y el oro en abundancia para vivir como una emperatriz en su encantado retiro, á donde llegan todavía los aplausos del mundo, como pájaros deslumbrados por espléndido fanal.

III

Estas notabilidades del canto, que hacen vivir á las heroínas de los dramas, son almas extraordinarias que poseen el dón secreto de enseñorearse del auditorio, al que imponen el desahogo de las lágrimas; son ellas las que con sus arranques emocionales, con la sensibilidad extrema de la mujer, que en diferentes trajes, con diversas actitudes, pero siempre con maestría, llora y suplica, ríe y se indigna, se apode-

ran, aunque sea pasajera, de la vida de sus oyentes embelesados. El mundo más culto y espiritual las ha escuchado siempre con religioso silencio, y deslumbrado por ellas se ha olvidado con frecuencia de la gloria del compositor y de la orquesta, y se ha pagado más de los efluvios delicados, que acarician la inteligencia, y de la gracia insinuante que habla al corazón, que del arte liviano y sensual puesto al servicio de la pornografía. No, el arte bueno y sublime no tiene por qué manchar en el albañal de la lubricidad y de la inverecundia, su veste immaculada. El arte frívolo, arte hecho por vía mercantil, es incapaz de conmover el alma humana con las intensas emociones de la belleza; ese arte, á que por desgracia se inclina tanto nuestro público, está únicamente destinado á despertar en el vulgo las rebeldías instintivas de la bestia humana, y á halagar la materia con el sacudimiento de las pasiones adormecidas.

Mientras el arte cante los ideales de su siglo y tienda á levantar á la humanidad, mientras encarne lo que está vedado á las ciencias experimentales, vivirá como el único bálsamo para las almas delicadas y generosas, cruelmente desgarradas en el prosaico sendero de la vida, y vivirá en especial por la mujer y para la mujer, si no como un elemento indispensable de cultura ó un medio honesto de ganar la subsistencia, al menos para variar las actitudes del trabajo cotidiano, «que son las libertades de la cautiva voluntaria», como dice Michelet.

Tenéis, estimadas discípulas, muchos altos ejemplos que imitar si estudiáis la Historia con criterio sereno y desapasionado, porque por algo se la ha llamado *Maestra de la Humanidad*; y debéis al lado de la ciencia, cultivar el arte con todo cariño, porque estáis llamadas á presidir la generación de mañana, y una sociedad que no esté formada por mujeres buenas y de verdadero mérito, tiene que ser una sociedad de zafios, sin aspiraciones, sin ideales y sin amor.

Pensamiento.—Cuando un hombre de talento lee un libro, le busca las bellezas; cuando lo lee un necio, le busca los defectos.

Canción á la heredad

¡Qué descansada vida
la del que huye el mundanal ruido!

Fray Luis de León

Lloraron las estrellas como niñas
sus lágrimas de luz sobre la flor,
en tanto que Favonio en las campiñas
fué á decir á la noche su rumor.

La luna como aurífera patena
rielaba en el espacio, con quietud,
y un grillo sobre una hoja de verbena
se dió á ensayar un solo en su laúd.

Tranquila y buena descansada vida...
¡Oh, aquesa soledad
que al alma triste á descansar convida
en el grato frescor de la heredad!

Alzaron los jazmines la fragancia,
con que embriagóse el lírico de Asís,
en tanto el huerto revivió la estancia
há lustros cincelada por Fray Luis.

¡Oh, dulces recordanzas desas cosas,
oh, mi cortijo que aromó el rosal
con todos los alientos de sus rosas,
—rosados pebeteros de cristal!—



Feliz el grato amor de la cabaña
que bañaron las albas de carmín,
mientras iba charlando en la montaña
el torrente fugaz con su clarín.

LISÍMACO CHAVARRÍA

La confesión

Viajaba el emperador de China, visitando sus dominios, y había confiado su caballo favorito á uno de los esclavos, con especiales órdenes de cuidarlo muy bien.

Al pasar un río, el caballo se ahogó por verdadera negligencia del esclavo, y el monarca, enfurecido al enterarse del hecho, desnudó su espada y se lanzó sobre el infeliz culpable.

Su primer ministro, que lo acompañaba en su expedición, se dirigió á él, y con el mayor respeto le preguntó:

—¿Me permite, vuestra majestad, hacer presente á ese miserable esclavo, antes de que muera, toda la extensión de su falta?

—Hazlo, fué la única respuesta.

El ministro entonces ordenó al esclavo ponerse de rodillas; en esa actitud lo apostrofó con las siguientes palabras:

—Vas á saber, miserable esclavo, los crímenes que has cometido. En primer lugar, tuviste un injustificante descuido y has dejado que se ahogara el caballo favorito del emperador.

—Es cierto, señor.

En segundo lugar, has provocado con tu falta la cólera del emperador y lo has hecho abandonar la calma y la serenidad soberana que deben ser sus principales atributos del Hijo del Cielo.

—Es cierto, señor.

—He cumplido mi encargo, dijo el ministro dirigiéndose al esclavo.

—Está bien, contestó el último: he confesado todas sus faltas y lo perdono.

Aromas de Juventud

Vuelvo á leer las cartas que escribiste
 Con temblorosa mano
 En los tiempos aquellos—¡los dichosos!—
 En que me amó tu corazón ingrato.

¡Cuántas dulces mentiras guardan ellas
 De un hermoso pasado!
 ¡Cuánto veneno oculto entre sus líneas
 Como un insecto en un fragante nardo!

¡Há mucho tiempo ya! Sobre tu frente
 De palidez de mármol
 La juvenil corona refulgía
 Como en el cielo de la tarde un astro.

Y eran entonces negros mis cabellos
 Que el dolor volvió canos,
 Y—vivo fuego de un altar—guardaba
 Mi corazón, hoy frío, su entusiasmo.

¡Há mucho tiempo ya! No conocías
 Entonces otro amado
 Que el que cantó sus versos á tu oído,
 Como plegaria de maternos labios.

¡Há mucho tiempo ya! Tú no soñabas
 Con pompa y lujo vano:
 No eras entonces la opulenta rosa
 Sino el modesto lirio de los campos.

No eras el sol que en el cenit derrama
 Sus quemadores rayos,
 Sino la luna pálida que riela
 Sobre el espejo nítido del lago....

¡No esperé tu traición! Cayó tu olvido
 Como un obscuro manto,
 Como un manto de sombras en mi vida,
 Y lágrimas y hiel puso en mi vaso.

¡Oh, cuántos años han corrido! ¡Cómo
 Invoco aquel lejano
 Amanecer de mi existencia mía,
 ¡Explosión de perfumes y de cantos!

Cuando la envidia y el rencor y el odio
 —Lebres que ladraron
 Al águila en sus ímpetus altivos—
 Quisieron todo impedir mi paso,

No fuiste para mí Santa Teresa
 Que abre sus dulces brazos:
 Fuiste Judas ¡aquél que al buen rabino
 Traiciona con el beso de sus labios!

Hoy tú las fiestas del Amor presides,
 Y triste y olvidado
 Voy por la vida yo como una sombra,
 ¡Nota perdida en el concierto humano!

Ya la gloria que anhelé de niño
 No aspiro al dulce halago:
 Yo sé que *vanidad de vanidades*
 Es la corona de laurel del bardo.

Las voces infantiles que te llaman
 Con el nombre sagrado
 De madre ¡cuán siniestras en mi oído
 Resuenan ¡ay! en mi dolor tirano!

Cuando juntas al labio del esposo
 El tuyo perfumado,
 ¿No piensas en tus besos de otros días,
 En los besos primeros de tus labios?

Dí, ¿se logra olvidar á quien eterna
 Constancia se ha jurado,
 Al que bebió las lágrimas primeras
 Que nuestros ojos tristes derramaron?

¿Al que de lilas y fragantes rosas
 Alfombró nuestro paso,
 Y murmuró una frase á nuestro oído
 Que halagó nuestro oído con un canto?

Dí, ¿se logra olvidar? ¿De la ventura
 No turba el sueño blando
 El sollozo de aquel en cuyo pecho
 Nuestro aleve puñal ha penetrado?

¡Oh, no! ¡No expulsarás ya mi recuerdo!
 El calor de mi mano
 En la tuya quedó, como la esencia,
 Marchita ya la flor, queda en el frasco...

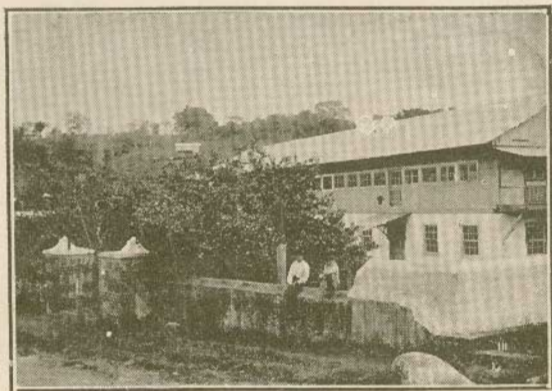
Vuelvo á leer tus cartas. ¡Oh, si fuera
 Presente aquel pasado,
 Aunque se hiciera el corazón mañana
 Por tu cobarde ingratitud, pedazos!



Señora JOAQUINA URIBE DE GUARDIA

Fot. F. Robert

ALREDEDORES DE SAN JOSÉ, COSTA RICA



Departamento de escogida del Beneficio de Café de Tournon y Ca.

Fot. Rudd.

Curiosos experimentos que pueden hacerse con una naranja

Por Gustavo Michaud

Traducido del "Scientific American" del 24 de julio de 1909, para "Páginas Ilustradas"

La práctica experimental es hoy una condición necesaria al estudio serio de las ciencias, pero el estudiante puede muy á menudo trabajar sin el concurso, algo oneroso, del fabricante de aparatos ó de productos químicos. El suelo, las plantas, los animales no son más que vastos laboratorios de química. Una naranja contiene en cantidad considerable varios productos químicos por medio de los cuales pueden hacerse experimentos interesantes. Son pocas las personas que no han empleado la tinta simpática obtenida por la simple inversión de una plu-

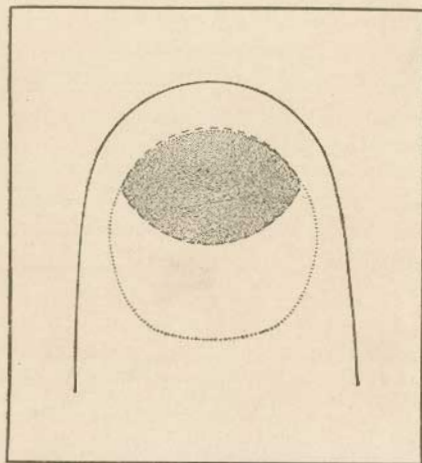
ma en una naranja. Tan pronto como se calienta el papel, la aparición repentina de la escritura, antes invisible, es un fenómeno que despierta la curiosidad de los más indiferentes. Los otros experimentos que el autor describirá aquí están más relacionados con la fisiología que con la química propiamente dicha.

La naranja contiene azúcar y una proporción variable, pero siempre considerable, de ácido cítrico. Además del sabor, una prueba excelente de la presencia de un verdadero ácido en el jugo de la naranja es su acción sobre una decocción obten-

da por la ebullición de coles rojas en agua. El cambio rápido del azul al rojo revela la presencia de ácidos aun cuando el sabor no permita percibirlos. Gran número de personas tendrán dificultad en creer que el fuerte sabor azucarado y ácido de la naranja no puede ser percibido por una parte considerable de la superficie de nuestro órgano gustativo. La región media anterior de la lengua es tan insensible á estos dos sabores como el *punctum caecum* de la retina lo es á la luz. El hecho ha sido demostrado por primera vez por el sabio Schreiber, quien determinó exactamente para muchas sustancias, entre las cuales están el azúcar y el ácido cítrico, los límites de las regiones insensibles de la len-

la de insensibilidad para el ácido cítrico, pero prueba al mismo tiempo la existencia de un territorio común á ambas zonas. Córtese un pequeño pedazo de naranja; comprímasele ligeramente para evitar que el jugo caiga y corra fuera de la región sobre la cual se aplicará el pedazo de naranja. Póngase éste en contacto con la lengua, á una distancia de cerca de tres centímetros de la punta del órgano. La naranja parecerá absolutamente sin sabor. Sáquese el pedazo de naranja hasta la punta de la lengua y se notará instantáneamente el fuerte sabor azucarado y ácido.

No puede decirse que una fracción de nuestro órgano gustativo sea insensible al sabor de la esencia contenida en la corteza amarilla de la naranja, puesto que la lengua y la boca entera no lo perciben. Esta declaración parece absurda, ya que cada uno conoce el fuerte sabor aromático de la corteza de naranja. Es, sin embargo, la verdad completa. El sabor de la esencia de naranja no es un sabor sino un olor percibido por la nariz solamente, y varias otras sensaciones llamadas sabores no tienen ningún derecho á tal título. Cuando se declarase, después de la comida, que ciertos condimentos, tales como la vainilla ó la yerbabuena, no tienen ningún sabor, se tendrá la seguridad de encontrar la más viva oposición. Pidase al más enérgico de sus contradictores que salga un momento del cuarto y, mientras tanto, córtese en pequeños pedazos un fragmento de la parte exterior amarilla de la corteza de una naran-



Los puntos limitan la región insensible al sabor del azúcar. Las líneas limitan la región insensible al sabor del ácido cítrico. La región sombreada no percibe el sabor del jugo de la naranja.

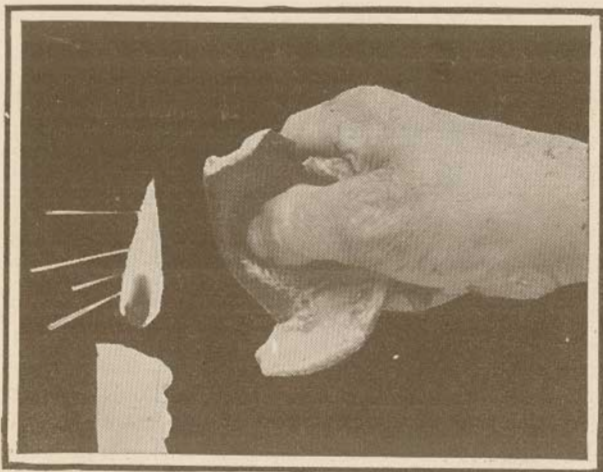
gua. El grabado adjunto muestra que la zona de insensibilidad para el azúcar no coincide siempre con

ja y colóquese en una cuchara la sustancia así obtenida. Luego usted ruega al contradictor se sirva tapar la nariz con los dedos y entrar en el cuarto. Cuando ha llegado á la mesa se le suplica además cerrar los ojos, probar la sustancia contenida en la cuchara y reconocer su naturaleza. Mientras los dedos comprimen la nariz, la masticación más completa, el transporte de la sustancia en todas partes de la boca no suministrarán

al experimentador el menor indicio acerca de la sustancia mascada.

No es probable, sin embargo, que alguna parte de ninguna planta contenga más esencia que el epicarpio amarillo de la naranja. Es tal la riqueza de las células que cualquier cambio sufrido en su forma causa su ruptura y la producción de

chorros delgados de esencia. Para observarlos, enciéndase una candela y acérquese á ella un pedazo de cor-



Cintas de fuego producidas por la combustión de la esencia de naranja.

teza de naranja mantenido entre el dedo pulgar y el índice. Dóblese y comprímase la corteza con el lado amarillo frente á la candela. (Véase la figura adjunta). Cintas de fuego, de varios centímetros de largo, saldrán de la llama. Son producidas por los chorros de esencia en combustión.

Compasión real

Un día que la joven emperatriz María Teresa, que había de ser madre de María Antonieta, vagaba por el jardín de su palacio abierto al público, vió en un banco de piedra, perdida entre el follaje, una pobre mujer dormida.

Sin duda había sido vencida por un enervamiento atroz, pues el llanto de un tierno niño que tenía entre sus brazos no

bastaba á sacarla del sopor en que se hallaba sumida.

La emperatriz, que á la sazón estaba criando al archiduque José, se emocionó con el llanto de aquel niño, que tendría próximamente la misma edad que su hijo.

Tomólo en sus brazos, teniendo cuidado de no despertar á la madre, y le dió el pecho, con gran asombro de la ama que le acompañaba llevando al príncipe imperial.

Artistas Contemporáneos

Enrique Gómez Carrillo

Antonio Cortón,
en su prólogo a
El Alma Encantadora

de *Paris*, obra del dos veces continentalmente famoso literato guatemalteco, escribía desde Barcelona, en marzo de 1902: «Hizo (Gómez Carrillo) victoriosamente sus pruebas, y fué coronado en la Bombilla, y «derrochó ingenio» en Fornos, y se atrevió con Eusebio Blasco, y puso cual no digan dueñas a don Emilio Castelar; pero, así y todo, hubiese llegado a la senectud saboreando, a pierna tendida, una de esas modestas reputaciones de literato de café con gotas, si Miguel Moya, que lo lee todo, no descubre un día a Gómez Carrillo entre el farrago de las ilustraciones baratas. Aquel muchacho tenía ingenio. Cepillándole un poco, quitándole el polvo de la Bombilla, podía entrar en docena con los cronistas más circunspectos de *El Liberal*... Adviértese a tiro de ballesta que está criado en buenos pañales. Tolerante, discreto, culto, con un *dandysmo* sereno y un gesto hidalgo, no habla mal de nadie ni tiene el mal gusto de discutir... Y este hombre que tanto ha escrito, y que tanto ha visto y leído y narrado, tiene 28 años apenas...»

Enrique Gómez Carrillo es uno de los propagandistas más fervorosos y eficaces de lo que indistintamente se ha llamado decadentismo, simbolismo, modernismo, Arte individualista, Arte nuevo y Arte libre. Vive en Europa; hoy reside en Madrid, mañana en París, más tarde, después de un viaje artístico como su vida misma al Extremo Oriente, visita la Grecia. Luego retorna a París, de que está enamorado «como Pigmalión de su estatua.» Hace poco tiempo contrajo matrimonio en esa capital, cerebro del mundo, con una dama distinguida, hija del señor General Cáceres, ex-Presidente del Perú. Su reputación literaria es inmensa. Su fama de duelista impertérrito corre parejas con la de su pluma dúctil y cautivadora. Los lances en que él no es actor principal, le cuentan

siempre en el número de los padrinos. Algo de esta fiereza suya cyranesca alcanzamos a descubrir en la melancolía de sus grandes ojos soñadores y en el pliegue desencantado y ligeramente irónico y voluptuoso de sus labios. En París prefirió el Barrio Latino, que le recuerda las agonías excelsas del genio de Verlaine y sus primeras iniciaciones en el Arte grandemente exquisito de nuestros días.

Hé aquí los títulos de sus obras más conocidas: *Literatos Extranjeros* (crítica), *Almas y Cerebros* (idem), *El Alma Encantadora de Paris* (idem), *Del Amor, del Dolor y del Vicio* (novela), *Bohemia Sentimental* (idem), *Maravillas* (idem), *Tristes Idilios* (cuentos), *Bailarinas* (artículos), *Sensaciones de Paris y de Madrid*, *De Marsella a Tokio* (impresiones de viaje), *Grecia* (idem) y una infinidad de crónicas y artículos, etc. En preparación tiene: *Lecciones de Estética*, *La Ciudad Soñada*, *Mujeres de todas partes*, *La Espada de Combate* (esgrima práctica), *La Retórica del Arte Nuevo*, *Mis Muñecas Rubias* (cuentos), *Yendo a buscar Flores* (novela).

Gómez Carrillo ha sido, además, periodista valentísimo, es uno de los accionistas de *El Liberal* de Madrid, y «aunque él no lo sabe—dice Cortón,—y asemejándose en esto a *Fernanflor*, que también está en ayuno de ello, se ha pasado la vida criándolo cuervos para que le saquen los ojos.»

Las amenazas de la moda

POR E. GÓMEZ CARRILLO

Un amigo que conoce mis preferencias por los trajes femeninos actuales, tan armoniosos y tan estrechos, que hasta se llaman de un modo general «Toilettes Tanagra», me da una triste noticia:

—Los vestidos que dejan el cuerpo visible en toda su belleza ondulosa—dicen—están en vísperas de desaparecer. Las señoras modistas del gran estado mayor de la rue de la Paix, se han reunido

en la redacción de *Femina*, después de un rebate animadísimo, han decretado que en el otoño próximo las faldas tendrán, por lo menos, siete metros de vuelo.

Y como yo le contesto que eso no puede ser, que eso es un absurdo en una ciudad que ha llegado a refinar su gusto con una ciencia impecable; como le re-



uerdo las palabras de Redfern proclamando la inmortalidad de los trajes «princesas»; como le hago notar que madame Paquin se llama a sí misma una «escultora en trapos»; como le repito las palabras de Doucet contra las amplitudes antiestéticas, mi amigo exclama:

— Verdaderamente, es preciso que sea usted el más ingenuo de los hombres para creer que esas modas caprichosas que dejan visibles las rítmicas líneas de cuerpo femenino, pueden durar eternamente! La esencia misma de la moda es su inestabilidad. Hoy, como ayer y como siempre, las faldas y los corpiños se sucederán sin parecerse, saltando los unos sobre los otros con contrastes estupendos. Porque si, según la frase latina, «natura non facit saltus» preciso es confesar que la moda es superior a la Naturaleza, y se ríe de sus leyes. Ayer, justamente, admirando las venerables tapicerías del Museo Cluny, entreteníame en ver una nueva prueba de la no eternidad de todas las locuras sun-

tuarias. En una de estas tapicerías aparece una dama de la corte de Carlos IX, vestida como una de nuestras más lindas tanagreas, con un traje que la ciñe deliciosamente. Y yo pensaba que, en verdad, nuestras lejanas abuelas habían sido adorables, cuando a pocos pasos encontréme con otra tapicería, en la cual una amiga de Francisco I se esponja en una falda «cloche», y ostenta unas mangas monstruosas. «¡Oh, espanto!, me dije, ¿puede algo ser más horrible que esto?»... Y hallé la respuesta viendo a una grotesca señora del tiempo de Enrique III, que llenaba todo otro amplio tapiz aún su acrinolada saya de terciopelo abullonado... La moda, en realidad, no necesita ser armoniosa, ni con ser agradable. Lo único que necesita es ser moda. Tanto éxito tienen aquellos enormes y floridos «paniers» de los últimos años de María Antonieta, que el pincel de Lacroix se esfuerza vanamente en suavizar, como los trajes de la Revolución, estrechos y estrictos. Dad a las mujeres novedades, y las aceptarán en el acto, se llamen a la Tanagres, a la Princesa, a la Filomena, a la Etruria, a la Naxos ó a la Creolla... Mañana, tras las estrechas y «souples» túnicas actuales, vendrán Dios sabe qué frondosidades llenas de volantes,



de vuelos, de revuelos y de buches... El capricho de los árbitros es impenetrable de antemano. Sin que nadie adivine por qué, una mañana, de repente, una forma de tulipán invertido reemplaza al alto lirio triunfante. Hoy estamos en la época del lirio, es cierto... Pero ya verá usted mañana...

La Oración Nueva

Despierta, hijo del alma, que la aurora no tardará; dirige á Dios tu ruego, mientras alegre el sol que el campo dora sale á besar la frente del labriego.

Digan tus labios la oración ferviente que alzan los hombres fuertes y los bravos; pero ponte de pie y alta la frente, que sólo se arrodillan los esclavos.

Orar siempre de hinojos, cual se humilla el hipócrita ser, nunca lo hagas; porque hay muchos que doblan la rodilla y llevan en el alma muchas llagas!

No pienses en el Dios que se figura el fanatismo audaz: Dios que sonroja, pues ceba su venganza en la criatura y á un fuego eterno al inconsciente arroja.

Los que explotan la fe del incipiente, hacen de Dios caricatura horrible: confunden con Nerón al Dios clemente que antes muere en la cruz, que ser terrible.

Así como esa aurora que vislumbra el negro despejar del firmamento, ha de rasgar las fatigosas umbras la hermosa libertad del pensamiento.

Cuando abrumado el corazón se abate al peso cruel del sentimiento bajo, ¡hagamos fuerte el alma en el combate, hagamos fuerte el cuerpo en el trabajo!

DANIEL UREÑA

San José, noviembre de 1909.

Tengo una amiga...

Mi amiga es una extraña criatura muy inteligente, muy linda, muy sentimental. Tiene un alma de niño y es como los niños, versátil y caprichosa. Tras su adorable apariencia, esconde en el corazón una florecilla satánica que, en ocasiones graves, puede causar la muerte de algún incauto. Ama la luna y la penumbra crepuscular en el gabinete exornado de

pesadas colgaduras; ama los claveles rojos y las músicas, que son encajes de sonidos, á las formas sùtiles de aristocracia espiritual...; pero todo lo ama un instante... Sus amores tienen la duración del perfume de las violetas y cambian de matiz como las nubes, y son como las nubes ilusorias y nómadas... Van hacia todos los rumbos, en fugaz vuelo de mariposas... y nada hay más completo y difuso que su pensar amoroso. ¡Desgraciado del que crea que su impresión de una hora va á durar eternamente! Desgraciado del que oiga sin sonreír su canción de sirena! Porque ella, en verdad, no sabe lo que ama, ni da importancia alguna á las palabras. Y es á un mismo tiempo triste y alegre, apasionada é indiferente, dulce y cruel, sincera y banal. ¿Qué es ella? ¿Qué es ella? Leal y pérfida, inspira deseos complicados y es un paraíso y un abismo. El tedio la roe interiormente, como el gusano á la flor... Ríe en los bailes, en los paseos, en todas partes; sonríe á la amiga que pasa, al majadero que la persigue, al petrimetre que la devora con los ojos... Ella ríe y se burla, ó tiene lástima de todo y de todos... Entre sedas y rosas revuela su alma sutil precozmente melancólica. Sus límpidos ojos castaños recogieron la tristeza de las cosas, y la ilusión no tiñe de azul su lontananza...

Ha vivido demasiado y aún no tiene veinte años. Nerviosa é impulsiva, una emoción anormal la hace vibrar; pero como sucede á esos minúsculos relojes exornados de rubíes, que las duquesas llevan en suss abanicos, su mecánica interna se inmoviliza pronto; y para disculpar la aridez de su espíritu, finge confundir la piedad con el amor.

Yo quiero mucho á esta amiga tan joven y tan enigmática. Me atrae con su gracia encantadora. Tengo fé en su afecto... de un día. Hoy es mi mejor amiga, á pesar de su divina juventud que perfumó en algún tiempo mi corazón. Daría una parte de mi alma por verla feliz. Pero jamás podrá serlo, porque su pensamiento y su hastío la llevan *más allá del Bien y del Mal*.

FROILÁN TURCIOS

Oficina Internacional Centro-Americana

CONVOCATORIA

para dos Concursos á fin de obtener un texto de instrucción Cívica y letra de un Himno Nacional Centro-Americano

I

La Oficina Internacional Centro-Americana abre un Concurso para obtener un texto de Instrucción Cívica, que se pueda enseñar en las escuelas primarias de las cinco repúblicas en ella representadas; para lo cual, de conformidad con el Proyecto de Bases y el Dictamen respectivos, deberá reunir las cualidades siguientes:

1.^a Expondrá en estilo claro y conciso las nociones de moral, de familia, sociedad, estado, etc., fundamentales para esta clase de tratados.

2.^a Expondrá los derechos y deberes del ciudadano, con toda la amplitud que exige la democracia, lo mismo que todas las ideas con ellos relacionadas, preconizadas por la moderna Ciencia Constitucional, y por el Derecho Público más avanzado.

3.^a Desarrollará, en capítulos especiales, las ideas de unión nacional, como las únicas que han de mejorar la suerte de Centro-América, y regenerar á los pueblos que la habitan. Entre otras cosas, se tratará de inculcar en la juventud escolar:

a) Profundo amor á Centro-América;

b) Que el porvenir y grandeza de Centro-América deben cifrarse en su unión;

c) Que los centroamericanos serán respetados, libres, prósperos y felices solamente por la unión;

d) Que la unión es una necesidad imperiosa; que la realización de ese generoso ideal debe tenerse como cuestión de nobles sentimientos, y no como asunto que pueda ponerse aún en tela de juicio;

e) Que á lograr la unión deben concurrir los esfuerzos y hasta la abnegación de todos los hombres buenos que

amen de verdad á Centro-América y la causa de su regeneración y de su progreso material;

f) Que el separatismo es un mal que debe estimarse transitorio, y curará por la acción de las virtudes cívicas que concurren á la verificación de la unión nacional;

g) Que el separatismo es también un peligro para la soberanía é independencia de Centro-América;

h) Que deben tenerse como desleales á Centro-América á todos aquellos ciudadanos que estorben la unión con trabajos ostensibles, ó con ocultas intrigas. Que todos los centroamericanos deben estimar como primordial deber trabajar y sacrificarse, si necesario fuese, por la unión, seguros de que, haciéndolo así, habrán llenado sus más elevadas obligaciones de ciudadanos, y alcanzarán glorioso renombre;

i) Que la unión será una economía, en todo orden de ideas, para los cinco estados.

4.^a Explicará las diversas clases de gobierno; fijándose particularmente en las formas unitaria y federal.

5.^a Tanto en la exposición de la doctrina, como en la aplicación de los principios que exponga, el autor procurará sacar ejemplos y referencias de la historia centro-americana, considerando, al efecto, á los cinco estados como una sola nación; y, al hablar de cada tema, procurará relacionarlo con la unión nacional, en cuanto fuese posible.

6.^a La forma del texto será expositiva y rigurosamente didáctica, apropiada para la enseñanza popular.

II

La Oficina Internacional Centro-Americana abre un segundo concurso para obtener la letra de un Himno Centro-

Americano, en que se condensen los más elevados sentimientos de patriotismo.

Al escribir el Himno, los poetas tendrán presente:

1.º Elegir el metro y clase de estrofa que, á su juicio, mejor se acomoden á la música, cuya adquisición se hará, á su tiempo, por medio de otro Concurso;

2.º Descartar del Himno, en cuanto sea posible, las ideas bélicas; pues Centro-América debe vincular su porvenir en el desarrollo y afianzamiento de su crédito como nación trabajadora, ilustre, honorable y libre, procurando que el lema del ciudadano sea „*Amor á la Patria y al Trabajo*“, como medios de asegurar práctica y eficazmente la soberanía é independencia nacionales;

3.º Procurarán ensalzar las ideas de autonomía, unión y libertad, como ideas regeneradoras é indispensables para el porvenir de Centro-América.

CONDICIONES

1.ª La Oficina acuerda los premios de \$ 300 y \$ 100 oro americano, respectivamente, para el texto de Instrucción Cívica y la letra del Himno Centroamericano que se designen como los mejores por los Jurados correspondientes.

2.ª Los trabajos para los Concursos que se abren serán remitidos, bajo certificado, á la Secretaría de la Oficina Internacional Centro-Americana, calculándose que lleguen á su destino antes del 30 de abril de 1910, día en que quedarán cerrados ambos Concursos.

3.ª Cada composición ó trabajo contendrá la contraseña ó pseudónimo y la firma auténtica del autor, escribiendo

la primera en la parte exterior de la cubierta.

5.ª La Oficina nombrará, á su tiempo, dos Jurados, compuestos de tres personas competentes cada uno, á los cuales entregará los trabajos recibidos para los Concursos.

6.ª El respectivo Jurado deberá emitir dictamen después de 15 días de su organización, no pasando este plazo del 31 de mayo de 1910.

7.ª En su dictamen, el Jurado respectivo designará el trabajo ó composición que merezca el premio ofrecido é indicará los otros que, según su parecer, deben ser publicados en el periódico de la Oficina.

8.ª Las plicas correspondientes á los trabajos no premiados, lo mismo que éstos, quedarán á la orden de los autores en la Secretaría de la Oficina, hasta dos meses después de cerrados los Concursos.

9.ª A fin de que los Concursos sean verdaderamente nacionales centroamericanos, se resuelve que sólo los naturales de Centro-América podrán tomar parte en ellos.

10.ª Las sumas de \$ 300 y \$ 100 oro americano, premios acordados para los Concursos, quedan depositadas en el Banco Internacional de esta capital, y serán pagadas por este establecimiento á los respectivos autores, conforme á los dictámenes de los Jurados.

Guatemala, 31 de agosto de 1909.

RICARDO J. ECHEVERRÍA,
Presidente

F. CASTAÑEDA,
Secretario

El primer beso

Para „Páginas Ilustradas“

Hay cosas que no se olvidan nunca, y son todas aquellas que nos suceden por primera vez.

La infancia es un retoño siempre verde en el árbol viejo de la vida.

El primer amor puede no ser intenso;

puede ser un capricho, una curiosidad, ensayo inolvidable; es un viejo amigo que jamás estorba.

Una prima mía

(. *siempre despierta algún primo el amor de la mujer.*—CAMPOAMOR).

. fué á pasar una temporada de verano á la casa de campo de mis padres,—nido oculto entre flores.—Me acuerdo de la mañana en que ella llegó, á pie, con

sus dos hermanitos menores. ¡Cómo, desde que la alcanzamos á ver, la gente menuda de la casa se desbandó, nos desbandamos, loma abajo, para ir á encontrar á la esperada prima!

La rodeamos agasajadores, hablándole todos á la vez. El sol había arbolado las frescas mejillas de la chica; gotas de sudor humedecían su frente y sus cabellos; sus ojos negros brillaban de modo extraordinario; en sus labios habían palabras y sonrisas para todos; su respiración era jadeante, y su pecho, de leve turgencia, estaba cual las olas, subiendo y bajando.

Tal vez la igualdad de las edades, ó bien por semejanza de carácter, llegamos, en el tiempo á que me refiero, á ser inseparables, á tenemos cariño especial la primita y yo. Un día le hice versos, ¡mis primeros versos...!

Le gustaron mucho; otro día le traje de la loma una azucena blanca que espiaba yo desde que se manifestó el capullo.

- ¡Qué azucena tan linda!
- La tenía para ti.
- ¿Dónde la tenías?
- En el monte. Esperaba que abriera

para dártela.

En cambio, tuve la más dulce de sus sonrisas, la más cariñosa de sus miradas! Pero... ¡ese instinto de voluptuosidad! —no sé qué tentación había en sus labios incitantes: —yo había soñado con un beso, un beso en esa boca primaveral. Una noche, jugando, le dije; se enojó; una mañana en el jardín, le dije; no quiso, me miró con asombro. (Sólo después, supe que el beso es una prenda que se roba).

Una tarde fuimos los dos á ver por la centésima vez un nido de pericos.

Un nido. ¡Siempre sugestivo! ¿Habíamos á solas pensado en esa cuna de amor? ¿De qué no es capaz la imaginación?... Nos quedamos callados, asidos de las manos.

De pronto me dijo:

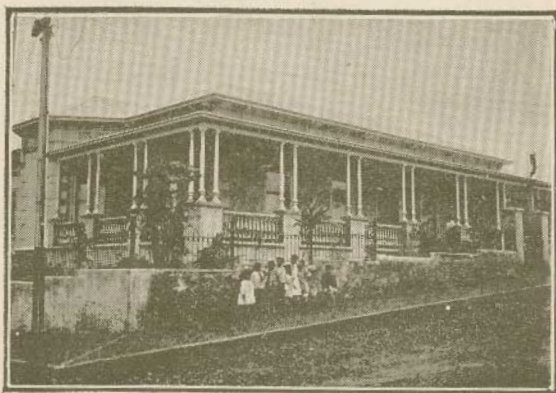
—Cierra los ojos.

Hicelo, sin saber por qué. Sentí sus manos posarse en mis hombros; sentí sobre mis labios otros labios... ¡el beso! Abrí los ojos. ¡Ella huía hacia la casa, como una paloma asustada...!

CELESTINO BARRETO ALVAREZ

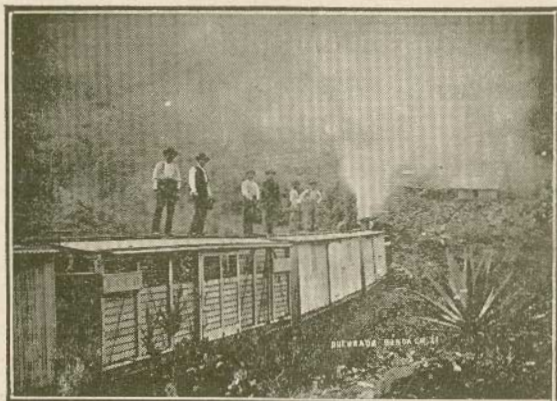
Panamá, 1909.

ALREDEDORES DE SAN JOSÉ, COSTA RICA



Casa de don Cipriano Herrero, Barrio de Amon

VISTAS DE COSTA RICA



Northern Railway Company, via á Limón

Veneciana

La noche está de estrellas radiantes circundada.
 Por el azul espejo, movable y brillador,
 deslízase la góndola, de antorchas coronada,
 que esplenden cual los rayos del astro cegador.

En ella va la eterna pareja enamorada:
 el valeroso Oteló, gallardo y seductor,
 y la rubia y sensible Desdémona adorada
 cuyos ojos eclipsan de la nave el fulgor.

Y bajo las perlinas estrellas titilantes,
 sus palabras de mieles se dicen los amantes
 que funden sus dos almas en un beso ideal...

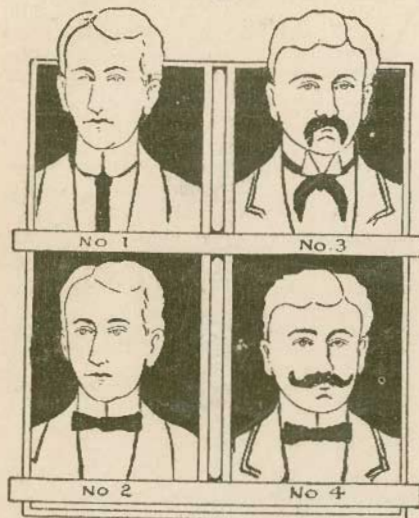
Después... se escucha un eco amargo como un lloro:
 ¡Es la voz apagada de un bandolín sonoro
 que lanza una doliente estrofa funeral!

EDUARDO DE ORY

Maneras de modificar la fisonomía

Las ilustraciones que acompañamos sirven para hacer ver las modificaciones que se operan en la fisonomía de las personas por el uso de ciertas prendas de vestir, en determinadas formas.

Para perfilar aparentemente unos carrillos redondos, no hay como usar un cuello bien alto y corbata de nudo hecho á mano. Véase la fig. N.º 1 y se notará el efecto. Hay que fijarse en el valor de la línea central. El cuello está en línea con la nariz, y la corbata baja hasta que desaparece en el chaleco. Naturalmente el efecto es el de alargar el rostro. El uso de la corbata que se ve en la fig. N.º 2 por un hombre de muchas carnes, haría que pareciera menos gordo.



Todo dibujante sabe que un ligero cambio en las líneas del rostro, produce un gran efecto. Si las líneas laterales de la nariz son pronunciadas, el resultado es que la fisonomía toma un aire melancólico y sombrío. Si las comisuras de los labios se bajan en lugar de subirse, el efecto será el mismo.

Es tan garbosa y elegante la expresión dada á la fisonomía por el bigote con las puntas retorcidas hacia arriba, que ha hecho que esta moda se haya popularizado durante los últimos años. Por otra parte, los bigotes hacia abajo producen un efecto desagradadísimo.

El resultado práctico de la diferencia en todos estos detalles, se ve claramente en las figuras que ilustran esta nota. El caballero cuyos bigotes se inclinan hacia abajo, fig. N.º 3, debería cuidar de no usar la corbata en la misma dirección. Por otra parte, el elegante que se tuerce los bigotes hacia arriba, según es de verse en la fig. N.º 4, estaría aún más en carácter, con una corbata larga y angosta. Si ésta se volteara un poco hacia arriba, exageraría la expresión que le comunica á la cara y el sujeto podría aparecer algo *estirado*.

Las provisiones de Peary

Del *Bulletin de la Société de Géographie de Québec* traducimos los siguientes curiosos párrafos:

«Cuando el comandante Peary partía á fines del otoño último, en una nueva tentativa para descubrir el Polo Norte, el *Roosevelt*, su navío, contenía en su interior una gran cantidad de provisiones de las que más abajo ponemos la lista.

Es de gran importancia para esas expediciones lejanas y peligrosas llevar casi el doble de provisiones; además de la cantidad se pierde siempre lo que hay necesidad de arrojar de comida á las morsas, lobos marinos, osos blancos, etc.

He aquí lo que se gastó abordo del *Arctic*, en sus dos primeros viajes.

Las provisiones del *Roosevelt* consistían, pues, en:

Harina	16,000	libras
Café	1,000	»
Té	800	»
Azúcar	10,000	»
Aceite de Kerosén, 400 cajas ó	2,500	galones
Manteca ahumada ..	7,000	libras
Galletas, 400 cajas ó	10,000	»
Otras galletas, 100 ca- jas ó	10,000	»
Leche condensada ..	100	cajas
Carne de vaca bien asada	50	»
Carne muy seca, ...	30,000	libras
Pescado seco	3,000	»
Tabaco	1,000	»

Fuera de esto, había abordo del *Roosevelt* una biblioteca de 300 volúmenes y 100 revistas.

Llevaba también toda una colección de objetos de utilidad destinados al tráfico con los esquimales, tales como fusiles de caza, municiones, cuchillos, trineos metálicos, calzados, martillos, hachas, agujas, dedales, tijeras y espejos.

Se hallaba asimismo abordo el más completo surtido de instrumentos de observación como nunca se había llevado á las regiones árticas, para empleos meteorológicos, de astronomía y de marina.

Más que todo esto todavía, el *Roosevelt* iba provisto de una colección completa de lo que se llama Termo-botellas, una clase de botellas que mantienen los líquidos calientes é hirvientes sin fuego, y de otro modo los conservan fríos sin hielo. Se les utilizará en las grandes excursiones que se harán sobre los hielos y en la nieve. Cada uno de los expedicionarios llevaba en su equipaje un surtido de estas preciosas botellas.»

Al pasar un río, preguntó un fraile al barquero:

—¿Qué es Fe?

—No lo sé.

—Si te digo que en este bote hay melocotones, ¿lo creerás?

—Sí, señor.

—Pues eso es Fe. Vamos á ver, ¿qué es Fe?

—Melocotones en un bote.

Registro de Canjes

Boletín de Farmacia.—El inteligente estudiante de Farmacia don Alejandro Soto hijo, nuestro amigo muy apreciable, ha puesto en nuestras manos el primer número de un quincenario, que con el epígrafe antes indicado da á la luz en esta capital. Con gusto hemos leído su contenido, variado é interesante. Que tenga larga vida el colega.

El Telegrafista.—Ha comenzado á publicarse una revista con este nombre, la cual será órgano de los telegrafistas del país. Es su Director don Silverio Solera, á quien alentamos para que prosiga entusiasta en su nueva empresa. Material de interés llena sus páginas y la impresión tipográfica no deja nada que desear, como que es hecha en la misma tipografía en que se edita PÁGINAS ILUSTRADAS. Hacemos votos por su progreso.

La Ciencia Médica Alemana.—Nos favorece con el N.º 9 esta Revista mensual científica y literaria que en Berlín redacta el Doctor en Leves y en Medicina R. Jenisch, y la cual va por el segundo año de existencia. Es notable el trabajo del Dr. A. Moeller sobre «La tuberculosis y su tratamiento moderno con tuberculinas *per os*»; además, todo su contenido es de un gran valor inapreciable no sólo para los médicos sino para todo el mundo. Las Obstétricas hallarán también trabajos valiosos de consulta. La impresión del folletito es hecha con nitidez por la Tipografía Artística «Strauss». Revista tan importante merece todo nuestro aliento y aplauso.

La Ilustración Ecuatoriana.—Hé aquí una nueva revista ilustrada que ve la luz quincenalmente en la patria de Sucre. A nuestra vista los números 11, 12 y 13 del Año I, á cual mejor presentado, tanto por su confección tipográfica como por sus trabajos de fotograbado; unido á lo cual forma un conjunto armonioso su parte literaria, en la que figuran versos de la inspirada poetisa María Natalia Vaca y de los poetas Alborno, Alvear, Falconi, Chiriboga, etc.; prosas de Gangotena Jijón, Celiano Monge, Bustamante, Martínez Aguirre y Rafael María de Guzmán. Con gusto estableceremos el canje.

A las personas no abonadas á *Páginas Ilustradas*, que hubieren recibido el número anterior y no lo hayan devuelto al Administrador, se les considera como suscriptoras, y en consecuencia se les cobrará el abono.

Este grabado representa

NUESTRO MECHERO SISTEMA NUEVO
 APLICADO Á UNA LAMPARA ORDINARIA

Estos Mecheros se venden por separado, listos para aplicarse á cualquier aparato petrolero y están adaptados para usarse con ó sin bombilla ó tubo

Ha alcanzado una venta fenomenal en los Estados Unidos de América
Solicitamos Agentes activos

Mechero completo: \$ 1.00, como muestra.

Por una docena... \$7.00 Tres docenas... \$20.00
 Seis docenas... 35.00 La gruesa... 60.00

Estos precios se entienden en oro americano, franco de porte y certificado.

SIMPLEX EXPORT CO. - 23 Park Row.
 New York, N. Y., E. U. A.



REGALO DE NAVIDAD

PLUMA FUENTE. Mango de Goma
 Negra. Pluma de oro de 14 kilates
 GARANTIZADA



Enviado franco de porte y certificado
PRECIO: \$ 1-50 Oro Americano
SOLICITAMOS AGENTES

PRECIOS ESPECIALES AL POR MAYOR

LYNDHURST NOVELTY Co.—Kingsland, N. J., E. U. A.

A las personas no abonadas á *Páginas Ilustradas*, que hubieren recibido el número anterior y no lo hayan devuelto al Administrador, se les considera como suscriptoras, y en consecuencia se les cobrará el abono.

Este grabado representa

NUESTRO MECHERO SISTEMA NUEVO

APLICADO Á UNA LAMPARA ORDINARIA

Estos Mecheros se venden por separado, listos para aplicarse á cualquier aparato petrolero y están adaptados para usarse con ó sin bombilla ó tubo

Ha alcanzado una venta fenomenal en los Estados Unidos de América
Solicitamos Agentes activos

Mechero completo: \$ 1.00, como muestra.

Por una docena... \$7.00 Tres docenas... \$20.00
 Seis docenas... 35.00 La gruesa..... 60.00

Estos precios se entienden en oro americano, franco de porte y certificado.

SIMPLEX EXPORT CO. - 23 Park Row
 New York, N. Y., E. U. A.



REGALO DE NAVIDAD

PLUMA FUENTE. Mango de Goma Negra. Pluma de oro de 14 kilates
 GARANTIZADA

Enviado franco de porte y certificado
 PRECIO: \$ 1-50 Oro Americano
 SOLICITAMOS AGENTES

PRECIOS ESPECIALES AL POR MAYOR

LYNDHURST NOVELTY Co.—Kingsland, N. J., E. U. A.